vinetur

L’Obsidian lleva el diseño de Cosentino a la planta 14 del Sofitel Mexico City Reforma

El bar incorpora Silestone Chateau Brown Pulido en mesas diseñadas por Philippe Deroy y Mario Leal

miércoles 26 de agosto de 2026

El bar L’Obsidian, situado en la planta 14 del Sofitel Mexico City Reforma, incorpora superficies de Cosentino como parte de un proyecto de interiorismo firmado por Philippe Deroy y Mario Leal. La intervención se concentra en las mesas y en piezas de mobiliario hechas a medida, con Silestone Chateau Brown Pulido como material principal.

El local se ubica frente al Paseo de la Reforma, con vistas al Ángel de la Independencia, y se presenta como una nueva propuesta de coctelería dentro del hotel. Sofitel enmarca el espacio en la combinación de la tradición francesa de la marca con la vida urbana de Ciudad de México.

La línea estética parte del Art Déco y de la obsidiana, piedra volcánica que da nombre al bar. Hotel y firma señalan que esa referencia guía la selección de texturas, iluminación y acabados, con la intención de construir un ambiente unitario desde la entrada hasta las mesas.

En ese esquema, Cosentino ocupa una posición visible. El acabado elegido para las mesas es Silestone Chateau Brown Pulido, un tono marrón oscuro que se integra con elementos de bronce, textiles y una iluminación pensada para reforzar el conjunto. La superficie no se plantea solo como apoyo funcional, sino como parte del lenguaje

interior del local, de acuerdo con la descripción del proyecto.

La elección del material responde también a razones de uso. Cosentino informa de que su durabilidad y su resistencia al agua y a la humedad lo hacen adecuado para espacios hoteleros. La empresa añade que su versatilidad permitió fabricar piezas de mobiliario completamente a medida, ajustadas a las necesidades del bar.

Mario Leal afirma que la combinación de Silestone Chateau Brown y los detalles en bronce permitió mantener un equilibrio entre diseño y funcionalidad. El diseñador añade que la resistencia del material y su buena trabajabilidad fueron determinantes para desarrollar piezas capaces de responder a las exigencias del local sin perder el carácter previsto para el espacio.

Philippe Deroy sostiene que el mismo acabado permitió llevar la propuesta más allá de los usos habituales de una superficie de este tipo. A su juicio, la tonalidad elegida aporta la calidez buscada, mientras que su versatilidad hizo posible crear elementos a medida con precisión y presencia dentro del bar.

Entre los recursos de ejecución figuran bordes volados y remates precisos que, según explican desde Cosentino, muestran el margen de trabajo del material en arquitectura interior. La firma plantea así una aplicación que se aparta de los usos más comunes y pasa a formar parte del mobiliario y de la lectura general del local.

Según la visión compartida por el hotel y la marca, el interiorismo actúa como una prolongación de la experiencia del bar. La combinación de superficies, metal, textiles y luz organiza un espacio construido alrededor de la obsidiana como referencia formal, con Cosentino integrado en uno de los elementos más visibles del establecimiento.